

ESCUELA DE PADRES

BIENVENIDOS

LA FAMILIA: salvación o caos

**La aguda crisis de valores por la que estamos
atravesando tiene en jaque a la familia,
porque los hijos ya no respetan a los padres,
éstos no respetan a los hijos, y la violencia
intrafamiliar es la demostración de la
descomposición que ahora nos afecta. ¿qué
debemos hacer?**

El bienestar de un país comienza en sus familias. Si queremos construir un buen país, tenemos que empezar por el bienestar en las familias . Estudios han demostrado que el caos de una sociedad empieza con la destrucción de la familia, en la medida en que se pierden los valores, los principios, se debilitan las bases que sostienen el hogar, y es aquí donde se originan los grandes problemas sociales: alcoholismo, drogadicción, infidelidad, violencia intrafamiliar, delincuencia, en una sola palabra, se pierde la estabilidad de la sociedad.

FACTORES EDUCATIVOS: HOGAR – COLEGIO-AMBIENTE

La familia lanza seres al mundo sin proporcionarles los elementos indispensables para abrirse paso y librarse de los enemigos que encuentra dentro y fuera de ellos y que les espera ávidamente , de manera especial en la adolescencia. El problema se complica porque en un alto porcentaje , la familia que continúa siendo la primera responsable de la educación del adolescente ante la sociedad, no poseen, en muchos aspectos la autoridad necesaria.

El joven se ve aprisionado en un clima donde se mezclan inadecuadamente la crueldad y la permisividad, el odio y el amor, la sumisión y el desacato, la desmesura y la inadvertencia; sin que la familia y el colegio estén siempre en condiciones de hacer una selección útil, y mucho menos de imponerla.

En muchos casos, al maestro le toca ser en las situaciones difíciles , el refugio afectivo de los adolescentes, o el campo de ejercicio en donde ellos dan rienda suelta a su agresividad, o hace de catalizador para sus reacciones de rebeldía.

RETOS DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA FRENTE A LA EDUCACIÓN

1. Educar en la obediencia para la libertad.
2. Liberar de la opresión del ambiente.
3. Liberar al adolescente de la mentira
4. Liberar a los adolescentes del egoísmo
5. Liberar a los jóvenes del ocio y la flojedad.
6. Liberar a los jóvenes del desequilibrio emotivo.
7. Liberar al joven de la soledad

NORMAS DE

CONVIVENCIA FAMILIAR

Familias rígidas

Cuando se establecen normas o patrones en forma autoritaria e inflexible. Es común que en estas familias la pareja adopte roles tradicionales, que la autoridad la ejerza el padre (aunque también las hay donde es ejercida por la madre). La comunicación es vertical y está restringida. Los hijos tienen pocas posibilidades de expresión.



Familias laxas

Cuando existe el mínimo de normas. En realidad los padres no se preocupan por mantener el control disciplinario de sus hijos y son permisivos en extremo, sin ocuparse de ellos, ni preocuparse por su educación. La mayoría de estas familias tienen lazos afectivos débiles, por lo que suelen buscar satisfacer sus necesidades emocionales fuera del hogar. Existe poca comunicación entre ellos.



Familias flexibles

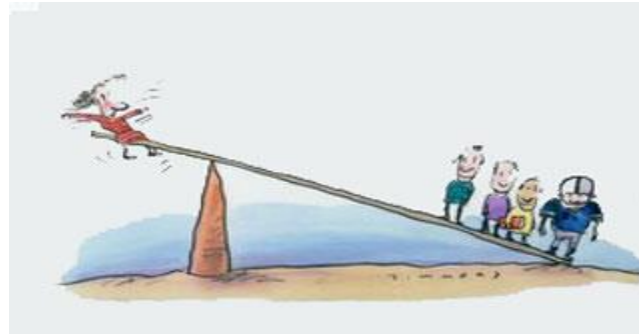
Cuando hay capacidad de aplicar las normas de conductas en forma discriminada según la edad y tipo de situación. Los padres establecen modos de controlar a sus hijos para poder educarlos y encauzarlos, pero son capaces de cambiar las reglas cuando los hijos crecen y adquieren responsabilidad y opinan negociando algunas reglas. La comunicación suele ser horizontal y, según la circunstancia, incluso

democrática (el domingo todos pueden opinar sobre la diversión, no así acerca de la distribución del gasto); las reglas pueden ser negociadas con los hijos porque la finalidad no es sancionar, sino educar.



Familias caóticas

Se establecen normas sin fundamentación racional y fluctuando de unas a otras, sin ningún orden o expectativa. Es decir: unas veces se establecen normas que incluso son transgredidas por lo propios padres, en otra ocasión no se cumplen o funcionan con base en los estados de ánimo de éstos. Los patrones de comunicación suelen ser ambivalentes y contradictorios, pues muchas veces el padre opina una cosa y la madre otra, por lo que el niño crece sin saber bien a qué atenerse



Cada familia es única e irrepetible y muchas de sus normas de convivencia son una forma de adaptación, definidas por las características personales de sus miembros. Sin embargo, es posible decir que el mejor ambiente para que crezca un niño es el de la familia flexible, que permite un entorno de orden predecible para las consecuencias de los actos y donde existe la posibilidad de expresarse y sus miembros tienen capacidad de comunicarse afectivamente entre sí.